

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO
Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

Fragmento: Disección y completud

Carla Michelle Contreras Paredes

Carlos Echeverría Kossak, PhD., Director de Tesis

Tesis de grado presentada como requisito
para la obtención del título de Licenciada en Artes Contemporáneas

Quito, octubre de 2015

Universidad San Francisco de Quito

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

HOJA DE APROBACIÓN DE TESIS

Fragmento: Disección y completud

Carla Michelle Contreras

Carlos Echeverría Kossak, Ph.D.,

Director de Tesis

Juan Pablo Viteri, M.A.,

Miembro del Comité de Tesis

Wendy Rivadeneira, M.A.,

Miembro del Comité de Tesis

Deborah Morillo, M.A.,

Coordinadora de la carrera de

Artes Contemporáneas

Santiago Castellanos, Ph.D.,

Decano del Colegio de

Comunicación y Artes

Contemporáneas

Quito, octubre de 2015

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma:

Nombre: Carla Michelle Contreras Paredes

C. I.: 1719467282

Fecha: Quito, octubre de 2015

DEDICATORIA

A mi madre, por percibir mi inclinación por las artes plásticas desde muy pequeña, y desde entonces direccionar mi potencial hacia un estilo de vida y práctica profesional basados en el arte.

AGRADECIMIENTOS

A los pilares fundamentales de mi vida. En primer lugar a Dios por maravillarme cada día, a mis padres por escuchar, criticar y apoyar mis ideas a pesar de no comprenderlas en ocasiones, a mi hermana con quien he discutido y madurado los contenidos y conceptos de este proyecto desde sus más escuetos orígenes, a mí tutor de tesis Carlos Echeverría Kossak, por ser un referente importante en la pintura para mí, a quien admiro y agradezco el valioso tiempo que ha dedicado estos meses para guiarme en el proceso de producción pictórica así como la revisión y corrección del contenido de esta tesis de arte. Y finalmente a Wendy Rivadeneira y Juan Pablo Viteri, dos excelentes profesores de quienes he aprendido mucho, por sus correcciones y recomendaciones.

RESUMEN

El presente proyecto artístico se desarrolla a partir del estudio y entendimiento de la angustia como resultado inherente a la relación indisoluble ser-entorno. La muestra plantea un recorrido en cuatro etapas que reflexionan sobre este trastorno originario de un primer acontecimiento traumático: el nacimiento. Mediante la exploración de las posibilidades de la pintura al óleo, el manejo de formatos de varios tamaños y las composiciones fragmentadas, se entretiene un relato que recorre diferentes vértices de la angustia a lo largo de la vida. La primera etapa está relacionada a la “angustia post natal”, así definida por Nunberg, y el vínculo madre-hijo. La segunda está proyectada hacia la exploración del cuerpo, las represiones de la libido y los primeros acercamientos instintivos al placer y al deseo. La tercera representa el apego, y con él la necesidad de desarticular y diseccionar al otro a fin de asir posibles verdades sobre su ser. Finalmente, la última etapa sugiere la contemplación e introspección como mecanismos de compensación frente a la angustia.

ABSTRACT

This artistic project is based on the study and understanding of anxiety as an inherent result of the indissoluble relationship be-environment. The exhibition presents a journey in four stages that reflect on the original condition of a first traumatic event: the birth. By exploring the possibilities of oil painting, handling various sizes and formats, and fragmented compositions, a story that goes to different corners of anguish throughout life is woven. The first stage is related to "postnatal distress", as defined by Nunberg, and the mother-child bond. The second is projected into the body scan, repression of libido and the first instinctive approaches to pleasure and desire. The third is attachment, and with it, the need to break down and dissect other to grab possible truths about his being. Finally, the last stage suggests contemplation and introspection as compensation mechanisms against anguish.

TABLA DE CONTENIDOS

Resumen.....	7
Abstract.....	8
OBJETIVOS.....	10
General.....	10
Específicos.....	10
DESCRIPCIÓN CONCEPTUAL Y TEÓRICA.....	11
Introducción.....	11
Instrucción a la angustia.....	12
El sentimiento de separación entre individuo y mundo externo.....	15
Propuesta artística.....	16
Primera angustia.....	18
Refugio y pasaje.....	20
Descarga.....	21
Disección: su secreto	23
Contemplación.....	25
Gota en el mar.....	28
ESTADO DEL ARTE.....	29
Conclusiones.....	30
DESCRIPCIÓN FORMAL Y TÉCNICA.....	32
REQUERIMIENTOS DE PRODUCCIÓN.....	37
REQUERIMIENTOS DE EXHIBICIÓN.....	38
PRESUPUESTO.....	39
CRONOGRAMA.....	39
REFERENCIAS.....	40
ANEXOS.....	42

OBJETIVOS

General

Indagar en estudios sobre angustia, relacionados al nexo ser-entorno, a través de un análisis retrospectivo de experiencias personales y el lenguaje artístico.

Específicos

- Reflexionar sobre la angustia, propia del estado de separación que existe dentro de la relación ser-entorno desde el nacimiento; fenómeno que incide en la búsqueda de completitud y trascendencia en el individuo.
- Analizar, mediante un recorrido espacio-temporal y físico-emocional que topa diferentes vértices de la angustia, el origen y la manera en que esta actúa e influye en los diferentes ámbitos de la vida de un individuo.

DESCRIPCIÓN CONCEPTUAL Y TEÓRICA

INTRODUCCIÓN

El individuo de hoy en día, influenciado por un mundo externo rico en distractores que lo enajenan y provocan en él un engañoso y momentáneo estado de completitud, ha desarrollado un cierto tipo de evasión a la soledad, la quietud y la introspección. Esta condición le impide “tomar conciencia de sus deseos humanos más fundamentales, del anhelo de trascendencia y unidad” (Fromm, 1959: p. 117).

El temor a la soledad revela la incapacidad e incomodidad de estar consigo mismo, puesto que esta vuelve al individuo altamente perceptivo de su condición individual en el mundo. Tal estado implica de por sí ansiedad y sufrimiento, motivo por el cual los mecanismos de defensa del ser evitan dicha confrontación. Su fin es impedir al <<yo>> ser remitido a la primitiva experiencia de impotencia, pérdida y soledad que fue calada en los registros de nuestra memoria subconsciente a raíz del nacimiento.

A partir de este episodio, el ser humano experimenta la abrupta escisión entre su madre y sí mismo, condición que lo enfrenta, por primera vez, a un mundo desconocido. De ahí que, como explica Fromm (1959) en su teoría de la <<separatidad>>, “estar separado significa estar desvalido, ser incapaz de aferrar el mundo –las cosas y las personas– activamente; significa que el mundo puede invadirme sin que yo pueda reaccionar”. Esta sensación que se origina al momento de abandonar el vientre materno, permanece latente en la psique del individuo a lo largo de toda su existencia y se manifiesta como angustia. Al ser percibida por el sujeto en diferentes momentos de su vida, genera en él una constante necesidad de superarla o aplacarla mediante la unión con otredades que le permitan evadirse a sí mismo y por lo tanto el sentimiento de separación en sí.

El presente estudio encuentra su motivación en una inquietud, curiosidad y urgencia personales por entender a qué se debe esa búsqueda y necesidad incesante del ser humano por crear conexiones, por asirse al mundo y por encontrar completitud. Tras haber experimentado la crisis de angustia en diferentes etapas y momentos de mi vida, surgió la necesidad de comprender y analizar el origen de esa sensación incomprensible que ha invadido y dominado en ocasiones mi ser. Es así que mediante la producción artística pretendo construir entendimiento, reflexión y pensamiento alrededor de inquietudes y percepciones sobre este estado psico-emocional.

Mediante la exploración de las posibilidades de la pintura al óleo, el manejo de formatos de varios tamaños y las composiciones fragmentadas, se entreteje entonces un relato retrospectivo de experiencias personales que recorre diferentes vértices de la angustia, así como de los intentos conscientes e inconscientes para aplacarla y superarla.

Introducción a la angustia

“La angustia es un afecto estructural del ser humano, la padecemos todos, y tan solo aparece como patológica cuando pasa un determinado umbral” (Cañero, 2009)

Desde un análisis en retrospectiva de mis encuentros con esta aflicción a nivel físico y emocional, describo a continuación los cambios biológicos experimentados durante una crisis de angustia.

Respiración y ritmo cardíaco acelerados, temblores y desordenes de la motricidad, sudoración, sensación de falta de aire al respirar, dolor en el pecho, mareos, hormigueo, temblor, sofocos, náuseas y dolor en el estómago... Todas estas manifestaciones a nivel somático encuentran su detonante en diversos episodios y circunstancias de la vida que nos alertan sobre un peligro potencial o real.

La angustia, cual felino pasivo pero atento al más sutil paso en desventaja que torne vulnerable a quien va a ser su presa, reposa eventualmente hasta presentársele un episodio de una real o potencial pérdida o ruptura que vuelve al individuo consciente y frontalmente perceptivo de su soledad y orfandad en el mundo. Así pues, es frente a las amenazas que la angustia acecha, oprime y ataca como una fiera. “Pero debemos recalcar que ese peligro que amenaza al sujeto puede presentar variantes según este cuento o no con las defensas adecuadas para enfrentarlo y salvar su integridad. En el caso de que dichas defensas resultaren insuficientes, la angustia concluye por invadir la totalidad del ser”. (Ravagnan, 1981: p. 33)

La presa, una vez que se ve capturada y dominada por tal perturbación, sucumbe como explica Kurt Goldstein ante un síntoma capital caracterizado por la opresión y la estrechez (Angst), mismo que “expresa el estado de ánimo que gravita en el hombre en tal situación, similar al confinamiento en una celda cuyas paredes oprimen y paralizan” (Ravagnan, 1981: p. XII). “

Con respecto a esto, remitiéndonos a la etimología de la palabra angustia, esta “proviene del latín *angor*, que etimológicamente hace referencia a una sensación de angostura, de estrechez, de estenosis. La raíz griega quiere decir «estrangular». En uno y otro caso hay una referencia a la opresión” (Rojas, 2009: p. 18). Es interesante notar que la etimología del término coincide acertadamente con varios aspectos que giran en torno a la angustia. Los conceptos de estrechez y angostura aluden tanto a la causa como los efectos de la misma, entendiendo a la causa como el momento preciso del nacimiento donde el niño experimenta tal sensación de opresión al sentirse impulsado a través de las paredes uterinas de su madre hacia el exterior, y por otro lado, los efectos que se manifiestan a nivel somático, mismos que replican dicha experiencia.

Siendo el nacimiento un episodio de ruptura de unidad entre el recién nacido y la madre, se infiere que al primer recuerdo almacenado en la psique del recién llegado lo acompañe una sensación de pérdida; la misma que pone en alerta a la totalidad de su ser con el fin de evitar desde ese momento volver a sentir tal emoción que le causa dolor. En efecto, puede concluirse

que “toda angustia no es más que la re-edición de una angustia primordial relacionada con la separación del niño de su madre al nacer” (Musso, 2010) y que desde entonces se funda “una emoción que luego va a reproducirse a lo largo de la vida ante toda pérdida real o potencial” (Musso, 2010).

Remitiéndonos a lo traumático del nacimiento y las secuelas a nivel subconsciente que dicho episodio genera en el ser, es importante dedicar unas líneas a un breve análisis sobre “el peligro” relacionado al hecho de que la angustia advierte la presencia real o potencial del mismo. Sigmund Freud explica en sus estudios sobre la angustia que la función de la misma es anunciar o prevenir al <<yo>> de una situación amenazante de su integridad o peligrosa. Este peligro se fundamenta en el miedo a la pérdida, a la muerte, a la descomposición del ser, a lo desconocido. Es necesario aclarar que Freud sostiene que, a cada época del desarrollo le corresponde cierta situación de peligro (una condición de angustia): “El peligro de desamparo psíquico ajusta con el estadio de la falta de madurez del yo; y el peligro de la pérdida del objeto (o pérdida de amor) ajusta con la falta de autosuficiencia de los primeros años infantiles”. (Freud)

El peligro advierte también una situación displacentera que provoca en el ser incomodidad, disgusto, rechazo y la inmediata necesidad de compensar tal situación con algo que le devuelva a la sensación de placer, pero ¿Qué es el placer? Es “el sentimiento de satisfacción que de la esfera sensitiva se difunde a la psíquica y espiritual, como respuesta del sujeto a la consecución de un bien. El término "placer" no es unívoco sino que es ciertamente un término ambiguo y equívoco” (Martínez, 2001). Entendiendo esto, ahora ¿Qué es lo que marca el límite entre algo placentero o no? Y ¿de dónde nace la necesidad humana de buscar sentirse plácido todo el tiempo? Me atrevería a decir que tales situaciones encuentran su origen en el hecho de que el ambiente y las condiciones generales del lugar que da la bienvenida al mundo consciente al nuevo ser, dentro del vientre materno, son completamente placenteras; y

es justamente por esta razón que cualquier otra condición que no se asemeje a esta, provoque en el sujeto rechazo y angustia.

El ser busca desde el primer momento en que fue despojado de ese estado único que sentía como completamente placentero dentro del vientre de la madre, la réplica de tal situación a lo largo de toda su vida. Le agrada sentirse seguro, sentirse cálido, alimentado y unido a algo. Al sentirse despojado de tales comodidades, se crea un trauma.

Con respecto a esto, concluye Freud señalando que existe un doble origen de la angustia: “unas, del instante traumático, y otras, como señal de que amenaza la repetición de tal instante.”

El sentimiento de separación entre individuo y mundo externo

La brecha existente entre el individuo y el mundo externo desde el momento de su nacimiento y consecuente estado de separación que percibe y experimenta a raíz de tal episodio traumático constituye la principal fuente de angustia. En torno a las ponencias de Heidegger con respecto a sus estudios sobre la angustia, Ravagnan (1981) argumenta lo siguiente:

Todo parece residir en la propia estructura del ente individual en cuanto a su “poder-ser-global” y a su ser-en-el-mundo. Es válido afirmar entonces que la angustia emerge por la circunstancia misma de la relación indisoluble que se da entre el ser y el mundo. Esta angustia provoca en el sujeto que la padece un sentimiento de separación y orfandad, con la consiguiente vivencia de su soledad (p. 47).

La llegada al mundo marca una nueva instancia de nuestro ser en donde por primera vez percibimos un estado antes no experimentado de separación y vulnerabilidad. Una vez perdida la unión física entre el nuevo ser y su protectora, este se ve enfrentado súbitamente a un mundo hostil y desconocido que lo ha extraído de la seguridad de su pequeño hogar donde existía

como uno solo con su madre, y tal situación le provoca una profunda angustia, la misma que generará en él una urgente necesidad de recuperar ese vínculo biológico perdido.

Esta primera instancia de angustia percibida al momento del nacimiento, se convierte en un acontecimiento traumático que deja estragos y afecciones latentes en la psique del individuo, razón por la cual a lo largo de toda su existencia sentirá una frenética necesidad por reencontrar ese estado de completitud perdido, por asirse al mundo, por corroborar su existencia y superar el sentimiento de separación. Con respecto a esto, Fromm (1959) sostiene: “El hombre –de todas las edades y culturas– enfrenta la solución de un problema que es siempre el mismo: el problema de cómo superar la <<separatidad>>, cómo lograr la unión, cómo trascender la propia vida individual y encontrar compensación”. (p. 24)

Esta búsqueda latente consciente o inconsciente de unidad se manifiesta a lo largo de la vida en un afán constante por crear conexiones y vínculos con el mundo externo. Buscamos esa unión perdida fuera de nosotros mismos: en la naturaleza, en el trabajo, en una pareja, en sustancias adictivas, en el placer sexual, en procesos de creación, etc. Y todo intento fallido así como exitoso en este proceso, agudiza o aplaca la sensación de angustia.

Cabe mencionar que el grado de angustia que siente cada individuo es variable y su intensificación se debe a una determinante incapacidad del individuo por crear conexiones significativas con el mundo que le rodea.

Propuesta artística

La libertad del ser humano y su razón llevan un precio que se paga con la misma existencia. Ese precio lleva el nombre de angustia, la misma que nos da la bienvenida al mundo terrenal, en ese primer instante en que atravesamos un canal estrecho hacia un mundo hostil donde somos arrojados como una gota de agua en el mar. Tal experiencia primitiva de nuestra individualidad, que se desarrolla a lo largo de los años como una plena conciencia de nosotros

mismos y el mundo que nos rodea, deja sembrado en lo más profundo de nuestro ser la semilla de la incertidumbre, de la curiosidad, de la necesidad de comprender el mundo que nos rodea, de poseer lo que nos resulta extraño, de tomar el control, de asirnos al mundo y lograr aplacar ese sentimiento de extrañez e impotencia ante esa existencia inabarcable y desconocida. La angustia es inherente y exclusiva del ser humano, en cuanto este tiene la capacidad de ser consciente del <yo>, del <otro> y de la existencia en sí. Esta condición le crea una sensación de vacío y de separación que busca consciente o inconscientemente compensar y superar. Dicha compensación ha sido “alcanzada” por el ser humano a lo largo de la historia de formas diversas: a través de “la adoración de animales y dioses, el sacrificio humano o las conquistas militares, la complacencia en la lujuria, el renunciamiento ascético, el trabajo obsesivo, la creación artística, la fe...” (Fromm, 1959: p. 24). Gran parte de lo que el ser humano hace, cree, construye y crea a lo largo de su vida guarda de manera poco consciente e intencional un único fin, y es el de superar la brecha que lo separa del mundo que le rodea y crear conexiones. El fracaso en dicho fin, puede significar para el individuo, la locura, pues no le quedaría otro camino a su orfandad, a su estado disociado y desvalido frente al mundo más que la misma aniquilación del mismo. Solo el ensimismamiento permanente le permitiría despojarse para siempre de ese angustioso sentimiento de desintegración y dualidad ser-entorno, volviendo así al estado de unidad perdido, unido consigo mismo, donde las celdas que lo separan del exterior no existen más debido que ese exterior ha dejado de existir para él.

Entiendo así a la angustia como una perturbación meramente humana que funciona cual motor: impulsa al individuo hacia las diferentes posibilidades y potencialidades de su ser individual y social. El sujeto que la padece busca diferentes mecanismos que le permitan superarla. Así pues, mientras que una persona encuentra el camino a la solución de su separación en el acto de dar, crear o amar, otra puede hacerlo en el de poseer, conquistar y destruir. La angustia, puente potencial hacia la locura, puede ser la causante de que como dice

Francesc Torres llegamos a “perder la cabeza” en ocasiones. Siendo estos lapsus temporales de locura, “la mayor parte de las veces, el motor de la historia (...) es el estado alterado de la consciencia, o la locura funcional necesaria para poder acometer cualquier acción de naturaleza trascendental.” (Aznar, 2004: p. 122)

Concibo al arte como un proceso de reflexión e interpretación de las manifestaciones que surgen entre la relación indisoluble ser-entorno. En el presente proyecto se intenta utilizar la expresión artística como herramienta para analizar y entender la angustia, trastorno inherente y determinante del ser humano, partiendo desde mi propia intimidad emocional y psicológica.

Por otra parte, considerando la enajenación humana agudizada en la era moderna por motivo de los innumerables e invasores distractores tecnológicos y mediáticos, la producción de esta serie analiza la problemática de la angustia como un resultante potencializado de una sociedad que al tener más modelos o figuras de apego, tiene más posibilidades de pérdida y con ellas de angustia. Es así que la obra busca crear espacios de diálogo en torno a esta idea y propone composiciones que induzcan al espectador hacia la propia interpretación y reflexión de los conceptos planteados.

Primera angustia

“El bebé no nato acumula experiencias desde el sexto mes, recuerda sensaciones experimentadas, nota los cambios en su rutina y vive de modo consciente el nacimiento”.

(Feenstra, 2015)

Primera angustia está compuesta por dos obras pintadas al óleo que representan el antes y el después inmediato tras el alumbramiento. Estas composiciones componen la antesala y el núcleo donde se concibe toda la muestra. Una carga simbólica a nivel personal y social las

acompaña, siendo el espectador inducido a un recorrido que encuentra su origen en ese episodio determinante guardado en la memoria de su subconsciente.

En una primera instancia, el ser envuelto en un manto color carmesí, es representado en una versión fragmentada de sí mismo como augurio de la inevitable ruptura que se aproxima. El color rojo y los tonos oscuros que dan la sensación de hogar, calidez y protección, serán pronto reemplazados por un blanco estridente y enceguecedor que anuncian la pérdida total de ese pequeño espacio de confort y seguridad que ha sido reemplazado por un ambiente hostil que le propician un cúmulo de sensaciones extrañas y confusas.

Su organismo deja de depender de la madre, siente el espacio a su alrededor, la temperatura es más baja... ¡y debe empezar a respirar por sí mismo! Todas esas sensaciones juntas provocan el *llanto* que suele acompañar a sus primeras respiraciones y a través del cual expresa su confusión y también su ansiedad por vivir. (Alonso, Esther)

Esa primera bocanada de aire llena de desesperación y alivio, constituye la primera reacción incontenible ante una compleja mezcla de emociones, sensaciones y percepciones que se sumergen en el subconsciente del nuevo ser. Ese primer grito extenuado lamenta la pérdida de su madre y constituye la primera manifestación de temor y angustia ante la sensación de desamparo y vulnerabilidad. El nacimiento marca el comienzo de la búsqueda de unidad y lucha por contrarrestar el sentimiento de separación.

El cordón umbilical es un elemento que juega un papel importante en esta obra, siendo el principal símbolo de unión y posterior escisión, además de ser la primera cicatriz tanto emocional como física del individuo. El ombligo entonces, da cuenta de la primera conexión trascendental de la vida dejando en el ser ese latente afán por reproducirla fuera de la madre.

Refugio y pasaje

Tras la pérdida de unidad entre la madre y el hijo con el nacimiento, el recién nacido conoce y siente a su madre de una manera distinta. Ese conector que los mantenía unidos y en constante comunicación ha desaparecido, y ahora la siente a través del contacto con la piel. Sus senos que le dan alimento y el calor de su cuerpo le devuelven la tranquilidad, la seguridad y la placidez que creyó había perdido para siempre.

Hablamos ahora de una unión simbiótica *psíquica* que replica la unión que existía entre la madre embarazada y el feto, pues, “los dos cuerpos son independientes, pero psicológicamente existe el mismo tipo de relación” (Fromm, 1959: p. 35)

Ese lazo inquebrantable con la madre perdura a lo largo de toda la vida, sin embargo, el sujeto a medida que desarrolla una personalidad más madura e independiente, va prescindiendo de la presencia constante de la madre ya que de otro modo no podría convertirse en el ser individual que el curso de la vida pretende que sea. Para poder crear conexiones con el mundo exterior y enfrentarse a los peligros necesarios que este representa y comenzar a descubrirse a sí mismo, necesita alejarse de la madre.

La seguridad que el sujeto sienta para enfrentarse a sí mismo y al mundo, fuera de la burbuja maternal, depende de una relación con padre y madre estrechas y saludables. La madre quien representa el amor incondicional, la seguridad y el origen y por otro lado el padre de quien aprendió la disciplina, a valerse por sí mismo, a crear, razonar e ir en busca de retos y nuevas experiencias en el mundo.

La obra que representa esta etapa de unión simbiótica con la madre y de progresivo distanciamiento, está concebida en una composición fragmentada de cuatro cuadros que ilustran mediante símbolos y metáforas una nostálgica y en cierta medida inconsciente y necesaria separación de la madre. Permanece el color rojo, contenedor de las situaciones que se

desenvuelven en su interior. Este nos remite a la calidez del hogar uterino, al que siempre buscamos regresar ante potenciales o reales situaciones amenazantes y peligrosas que nos angustian. La madre se convierte entonces en una especie de refugio que nos devuelve con su sola presencia y calor la estabilidad y seguridad que por momentos sentimos perdida. Por otro lado, ese mismo rojo llega a ser de cierta manera angustiante y atemorizante, puesto que sugiere finalmente la transición que experimenta el sujeto al desapegarse de su madre y dar paso a la exploración de sí mismo, del otro, de su entorno y de su propia capacidad de dar y crear.

Descarga

“Las represiones primarias y más tempranas nacen directamente del instante traumático en el choque del yo con una exigencia libidinosa de primera magnitud.”

(Freud, 1905)

El siguiente capítulo se centra en una de las etapas más confusas y desequilibradas de la vida humana: la adolescencia, y con ella los primeros acercamientos instintivos y conscientes con las zonas erógenas del cuerpo.

El término adolescencia <<proviene del latín “adolescencia” que significa “joven, adolescente”, sin embargo, la palabra se deriva del verbo “adolezco” que significa “crecer, desarrollarse, ir en aumento” lo cual explica la derivación de la palabra, la adolescencia es también una etapa de crecimiento y de desarrollo, quizá la más crucial en la vida de un individuo.>> (Definiciona, 2015)

Esta etapa de la vida del ser humano está marcada por una angustia transitoria que se debe no solo a una incertidumbre psíquica y emocional por motivo de la transición experimentada de niño hacia adulto, sino también por cambios fisiológicos y hormonales importantes que regulan su estado anímico y su carácter. Constituye también un estadio de

exploración y experimentación a nivel mental, físico, sexual, emocional y social. La asimilación y consolidación de muchas certezas se asientan en este periodo y la búsqueda de conexiones con el mundo externo se hace más frenética e insaciable.

La obra “descarga” dialoga en torno a esta intensa etapa de la vida a través de una composición fragmentada de un momento orgásmico, tomando en cuenta que “en la pubertad, la madurez genital al dar al sujeto la capacidad de unión genital y al otorgarle su capacidad procreativa, hace que las fantasías incestuosas se incrementen y concomitantemente la frustración, puesto que ya posee el instrumento efector de la genitalidad y el cual no puede usar.” (Aberastury, 1966)

El orgasmo proveniente de este acto, representa la liberación de la libido contenida y reprimida desde sus instancias más primarios. Reflexionando sobre los estudios de Freud con respecto a este tema: “La libido no satisfecha produce un monto de excitación que al no ser descargado se transforma directamente en angustia”. (Freud, 1905)

La obra está compuesta por cinco pinturas de diferente tamaño donde son representadas las partes erógenas del cuerpo de una mujer comenzando por la vagina, el vientre, los senos, el cuello y terminando en la boca.

La última pieza de la composición de abajo hacia arriba es la boca, y es la más importante conceptualmente dentro de la obra debido a que en ella se resume y culmina toda la idea sobre la represión y la angustia de esta etapa que encuentran una liberación y un alivio a través de la “descarga” de oxitocinas a través de un orgasmo inducido por el mismo individuo que llega a su punto cumbre en una exhalación que termina en la boca. . “La oxitocina posee un efecto aliviador y apaciguador del sentimiento de encontrarse solo o de desamparo en los mamíferos” (Moneta, 2005: p.68). Esta hormona es liberada en

grandes cantidades en el cerebro en diferentes situaciones como en el parto, así como también después de un orgasmo.

La pincelada en esta obra es vibrante ya que se pretende lograr una imagen realista pero difuminada que represente la fugacidad e intensidad del momento sugerido. El manejo tonal más intenso está dominado por la primera y la última pieza, vagina y boca respectivamente, estas dos imágenes marcan el comienzo y la llegada de este proceso de experimentación, juego y desfogue íntimos.

Disección: su secreto

“El apego es fundamental en todos los mamíferos, no solo para su supervivencia, sino también para la formación de relaciones sociales y vinculares” (Moneta, 2005: p. X)

La constante creación de vínculos afectivos a lo largo de la existencia, responde a la necesidad de recrear en las diferentes etapas de la vida las relaciones vinculares tempranas que corresponden principalmente y en la mayoría de los casos, a las de madre-hijo. Es importante entonces recordar, que esta relación se fundamenta en una dependencia del niño a hacia la madre en cuanto esta le proporciona seguridad y estabilidad tanto a nivel fisiológico como emocional. Por tal razón, se crea una estructura de apego intensa donde se pretende una proximidad constante. El alejamiento de la figura vincular representa para el niño desolación y peligro. La teoría del apego fue estudiada por el psicoanalista John Bowlby, la misma que parte de la hipótesis de que “existe un <<Sistema de apego>> que se activa cuando un ser vivo, ya sea éste un ave o un humano, se siente amenazado y busca una figura (vincular) que lo proteja y autorregule”. (Moneta,2005: p.X)

Se infiere entonces, que el sujeto se apega a situaciones, personas, objetos, pensamientos, etc. que le contribuyan a una autorregulación de su ser y le propicien satisfacción, estabilidad y seguridad en todos los sentidos.

Una vez que el individuo crea una fuerte conexión con una figura vincular, afloran diferentes conductas y reacciones en las dinámicas que se suscitan dentro de dicha unión, las cuales determinan una prolongación o por el contrario la ruptura del apego. En el caso de que la figura vincular sea una pareja sentimental, cabe mencionar que este tipo de relaciones “pueden estar influenciadas por el apego con la primera figura vincular, como lo han demostrado diversos autores. Ciertos patrones de conducta pueden ser identificados en relación a este vínculo primario” (Moneta, 2005: p. XI). Es decir, las acciones y reacciones durante, y en el caso de ruptura, al término de la relación serán altamente influenciadas por la calidad de las construcciones afectivo cognoscitivas tejidas en los primeros años de vida.

El apego entre seres humanos se fundamenta también en el deseo por intimar con un <<otro>>. Este encuentro significa para las dos partes, “hacerse conocido en lo más íntimo, conocer lo más oculto, el centro de la persona y la verdad acerca de quién es”. (Moneta, 2005: p.57)

Es en este punto donde se origina el concepto de la obra <<Diseción: su secreto>> la misma que consiste en una composición de nueve piezas donde, mediante una fusión entre la figura vincular y un insecto (escarabajo) se pretende crear una analogía con las láminas de estudios naturales y los procesos de disección donde para entender el origen de vida y funcionamiento del organismo sujeto a estudio, es necesaria una desarticulación de sus partes.

Esto se relaciona con las dinámicas de aproximación al otro, en cuanto el deseo de intimar con este se vuelve cada vez más grande y necesario. Este deseo por conocer al otro en su máxima expresión puede encontrar su motivación o desenlace en fines antagónicos. Por un lado el de trascender y construir, o por el otro el de poseer y destruir.

“El niño desarma algo, lo deshace para conocerlo; o destroza un animal; cruelmente arranca las alas de una mariposa para conocerla, para obligarla a revelar su secreto.

La crueldad misma está motivada por algo más profundo; el deseo de conocer el secreto de las cosas y de la vida. (Fromm, 1959: p.49)

Contemplación

El acto contemplativo vuelve al individuo aún más consciente de su desamparo y orfandad en el mundo, sin embargo constituye así mismo una manera de reconciliarse con la inconmensurabilidad de lo desconocido e inexplicable en un intento por tomar consciencia del espacio que ocupa y el tiempo que transcurre. La contemplación permite al que contempla aferrar destellos del mundo exterior y de sí mismo en un intento poco o muy intencional de comprender, poseer o simplemente admirar el objeto de su contemplación.

La contemplación puede constituir también una forma distinta de apego con algunas particularidades que difieren de las explicadas en los capítulos anteriores. A diferencia de las figuras vinculares descritas anteriormente, el sistema de apego con el objeto que se contempla, no está basado en una relación de dependencia y supervivencia.

Del interior psíquico de todos nosotros, de toda la población, angustiada por un lado, y entretenida, disociada, fragmentada por el otro, gracias a los medios de comunicación que ponen a nuestra disposición todas las personalidades, individuos e intimidades que podamos desear, para que no notemos el dolor de nuestro “núcleo central”, la ausencia, para que no nos volvamos locos o, al menos, para que seamos como todos: unos locos drogados. (Aznar, 2004: p. 131)

En esta búsqueda por superar el sentimiento de separación que nos enfrenta a la consciencia de nuestra soledad, los sistemas de apego funcionan también como un paliativo, que permite al individuo mediante los vínculos creados, asirse al mundo, a la existencia en sí. A diario creamos conexiones con el mundo exterior, la influencia mediática, la moda y demás agentes globalizadores nos inducen a permanecer siempre y sin importar dónde o en qué situación estar “conectados y distraídos”, sin embargo, la contemplación nos brinda la posibilidad de escoger aquello a lo que realmente queremos conectarnos en un acto desesperado por abstraernos de esas conexiones superficiales del entorno para lograr otras más significativas.

Es importante acotar en este punto que todo tipo de apego se genera con otro, lo que quiere decir que son conexiones que se articulan en consonancia con el mundo exterior.

El término contemplación proviene del vocablo latino *contemplatio*, que deriva de *contemplum*, una plataforma situada delante de los templos paganos, desde la cual los servidores del culto escrutaban el firmamento para conocer los designios de los dioses. De *contemplum* procede asimismo el término latino *contemplari*: «mirar lejos». El sustantivo *contemplatio*, que expresa el resultado de la acción del verbo *contemplari*, fue utilizado por los primeros escritores cristianos latinos para traducir la palabra griega *theoría*, «contemplación», ya existente en la filosofía de la Grecia clásica. Un término castellano relacionado con *theoría*, es el sustantivo «teatro», lugar donde se contempla una representación dramática. Así, pues, estos términos significan la acción y el resultado de mirar algo con atención y admiración, por ejemplo, un espectáculo interesante. (Belda, 1998)

Basados en el origen etimológico de la palabra en cuanto a una connotación subjetiva de <<mirar lejos>>, la contemplación consiste entonces en un acto de reflexión y

concentración profundas sobre un objeto, un algo o un alguien que representa para el sujeto que contempla algún tipo de placer, sobrecogimiento, recuerdo, sensación o revelación. Así también, el acto contemplativo se muestra como una acción paciente y aparentemente pasiva a la espera o búsqueda de conexiones que permitan al sujeto articular sus ideas, pensamientos y anhelos más profundos coartando los distractores externos que lo apartan de dicho objetivo en su cotidianidad. Ese algo contemplado funciona también como una suerte de vínculo que conecta al ser con el mundo externo y el mundo de las ideas. Le permite aferrarse a su existencia y a tomar conciencia de su lugar en tiempo y espacio.

La obra “Contemplación” está constituida por una composición de 12 pinturas pequeñas al óleo, de mismo tamaño, que representan el acto contemplativo en una acción simple como la de observar la influencia del viento sobre la superficie del agua de un lago rodeado por árboles a lo largo de todo un día. La variante en los tonos, así como en la pincelada en cada una de las piezas, refleja el pasar de las horas y la intensidad variante del viento.

Este acto contemplativo remite también a la concentración, acto que se vuelve cada vez más difícil de lograr en este mundo acostumbrado a los periodos de concentración cortos y poco profundos, puesto que, como sostiene Fromm: “ nuestra cultura lleva a una forma de vida difusa y desconcentrada, que casi no registra paralelos. Somos consumidores con la boca siempre abierta, ansiosos y dispuestos a tragarlo todo: películas, bebidas, conocimiento. Esa falta de concentración se manifiesta claramente en nuestra dificultad para estar a solas con nosotros mismos.”(Fromm, 1959: p.145)

“Es imposible aprender a concentrarse sin hacerse *sensible a uno mismo*” (Fromm, 1959: p.145). La contemplación, al ser una práctica que requiere de concentración funciona como un inhibidor de los distractores externos y conector de ideas, sentimientos, pensamientos y sensaciones de nuestro mundo psico-emocional.

Gota en el mar

“Gota en el mar” es la obra que cierra este estudio, planteándose ya no como una búsqueda de unidad entre el individuo y el mundo externo, sino como una búsqueda de unidad interior. La obra establece un enlace con las dos primeras obras de la muestra que reflexionan sobre el origen de la angustia en sus primeras instancias tras la escisión ocurrida entre el individuo y la madre. El mismo sujeto representado en las obras “9 meses” y “primera angustia” vuelve a ser el protagonista central en esta última obra y el espacio que lo rodea define la **interpretación** de la obra al igual que en las anteriores. En estas tres obras, el sujeto pasa por tres ambientes que lo rodean invadiendo su autonomía. En primera instancia se encuentra en el útero de la madre, después el primer contacto con el mundo externo en un cuarto de hospital al momento de su nacimiento y este último, flotando en el mar.

La obra muestra el cuerpo de una mujer flotando en la superficie del mar con sus orejas y ojos sumergidos en el agua. Se encuentra posicionada en la parte superior izquierda del cuadro dejando un espacio amplio de agua en toda la zona inferior del mismo. Una vez más, la imagen pretende evocar la sensación de estar sumergido en el mar dejando solo la punta de la nariz afuera para respirar. Las sensaciones guardadas en la memoria de tal momento afloran con sus particularidades en la mente del espectador, permitiéndole ser parte de la escena e interpretar y conectar a su manera tal sensación con el conjunto de obras previamente experimentadas a lo largo de la muestra. Digo “experimentadas” puesto que el fin de la muestra es que la curaduría en general y cada obra se conviertan en una experiencia para el espectador. Esta última obra fue concebida bajo el concepto de representar con la imagen ya descrita y el manejo de colores en tonalidades azul-verdosas y el tipo de pincelada difuso, un momento que remita a la plena consciencia de la soledad, fragilidad y pequeñez del ser humano frente al mundo. Y evoca

un sentimiento y decisión de dejarse llevar, en un acto pasivo frente al mundo y a la existencia.

ESTADO DEL ARTE

A lo largo del proceso teórico y pictórico de este proyecto, se revisó el trabajo de algunos artistas que manejan conceptos de creación visual en cuanto a formatos y técnicas, así como líneas de pensamiento que se relacionan con la muestra presentada, y que de cierta manera funcionaron como una guía en el proceso de producción.

Pablo Cardoso. Lo que me interesa de la obra de Cardoso y se asemeja en la construcción conceptual y visual de algunas de las obras de la muestra es por un lado la traducción literal de la fotografía a la pintura, basada en el acto de contemplar un específico, momento, situación o espacio por un determinado tiempo secuencial; y por otro lado la construcción de composiciones polípticas. La obra de Cardoso ha influenciado la mía en cuanto a la estrecha relación que maneja entre la fotografía y sus posibilidades con la producción pictórica. Las narrativas manejan un lenguaje visual de lo desenfocado, lo borroso, lo etéreo y a la vez fiel al momento en que fueron contempladas y capturadas.

Francis Bacon (1909-1992). El análisis de la obra de Bacon, artista irlandés, estuvo basado en la temática de su producción estructurada a través de narrativas que develan trastornos mentales, psicológicos y sociales tanto personales como colectivos, originados a partir del contexto político y social de su entorno así como el suyo íntimo. El trabajo de Bacon constituye una inmersión hacia el lado más oscuro y retorcido del alma humana, con rostros, cuerpos y figuras desmembradas, mutiladas y expuestas desde distintos ángulos. Esto se relaciona con mi obra en cuanto el hilo conductor de la muestra está basado en un

trastorno psicológico de injerencia colectiva que plantea una reflexión y entendimiento alrededor del mismo desde un universo personal.

Exhibición "El salón de la angustia" (Viena, 2014). Esta curaduría alberga los trabajos de más de cuarenta artistas que exploran las formas del miedo existencial contemporáneo en una muestra temática en el Kuntshalle de Viena. Esta muestra se relaciona con este proyecto debido a que la temática central de la exposición es la angustia y los sentimientos, sensaciones y afecciones inherentes a esta, tomando en cuenta el contexto social, político y mediático contemporáneo.

La intención de los organizadores y los creadores reunidos es lograr que los espectadores se relacionen con los sentimientos más existenciales y humanos de la angustia —el miedo, la ansiedad y la intranquilidad—, pero también con otros más "difusos" como "la inseguridad y la amenaza". También invitan a reflexionar cómo las formas de la angustia "están determinadas cultural y políticamente" y son "acentuadas por los medios de comunicación".

CONCLUSIONES

Entendiendo al arte como un medio y proceso de reflexión, recopilación y producción de conocimiento, nacieron las primeras ideas que formaron las bases de este estudio. En un deseo por valirme del lenguaje pictórico y la creación artística, fui dando forma a un proceso de estudio e interpretación de referentes académicos sobre el trastorno de la angustia, su origen e influencia en la vida psicosocial del individuo. El cuerpo de obras que constituyen este proyecto, son el resultado de una preocupación e incertidumbres psico-sociales íntimas que funcionaron como punto de partida hacia la investigación y simultáneamente la composición y producción de contenidos visuales y teóricos de la muestra. Diferentes vértices del trastorno de la angustia son analizados y puestos en

diálogo a través de una curaduría que parte y se entreteje en un orden cronológico autobiográfico.

A lo largo de la articulación de este estudio sobre la angustia, el factor común que engloba toda la problemática es la búsqueda de conexiones externas para poder superar el sentimiento de separación que se genera en la psique de cada individuo a partir del episodio traumático de su nacimiento, donde por primera vez se ve enfrentado a su individualidad y soledad. El desarrollo de cada capítulo está enfocado en el análisis de la búsqueda latente de conexiones que permitan reestablecer y reproducir el vínculo primario perdido con la madre, con quien se percibe por primera vez un estado de conexión y unicidad, sinónimos de estabilidad y supervivencia. La búsqueda de la completitud se ha basado a lo largo de los diferentes capítulos que conforman este estudio en el entendimiento del origen mismo de la angustia, así como sus repercusiones cotidianas a nivel físico, psicológico, emocional y social en las diferentes etapas de la vida del ser humano. Al ser un proyecto artístico basado en teorías del psicoanálisis y la psicología social, los contenidos planteados se desarrollan en torno a un análisis retrospectivo de experiencias personales que pretenden ser estudiadas, comprendidas y exteriorizadas a través del lenguaje artístico.

Para concluir, la producción de esta muestra es la extensión de un fragmento de mis curiosidades y preocupaciones que buscan una suerte de conexión a nivel consciente con el entorno.

“El hombre se une al mundo en el proceso de creación, la actividad creadora, sea la de un artista o la del artesano contrarrestan el sentimiento de <<separatidad>> puesto que la persona que crea se une con su material y sus ideas, mismas que representan el mundo exterior a él”. (Fromm, 1959: p.33)

DESCRIPCIÓN FORMAL Y TÉCNICA

El medio artístico utilizado para la materialización de los conceptos y contenidos de la muestra fue la pintura al óleo debido a las múltiples posibilidades de lograr diferentes efectos y texturas con una pincelada rica y variada gracias a la versatilidad del material y su ritmo de secado. La mayoría de las obras son el resultado de composiciones constituidas por polípticos de formatos variados. Los conceptos de fragmentación, disección y clasificación son utilizados en la curaduría evocando el carácter “rizomático”, en ocasiones descompuesto e incoherente de la memoria, así como el acto humano de pensar a través del proceso de clasificación.

A continuación, se detalla visual y técnicamente cada obra que forma parte de la producción artística de este proyecto.

9 meses

Esta obra está compuesta por una sola pieza de 120 x 100 cm. Se puede ver a primera vista una imagen abstracta y pixelada que representan una ecografía al noveno mes de gestación en donde se puede visibilizar el rostro y uno de los brazos del bebé dentro del útero materno. La paleta es de colores en su mayoría rojos, grises y rosas, por otro lado verdes tierra, azules y purpuras bien oscuros. El color rojo rodea en su totalidad a la figura del bebé que emerge desde los tonos más oscuros en la parte central de la obra. El feto se encuentra posicionado de cabeza dirigiéndose a la parte inferior izquierda de la pintura en señal de un pronto alumbramiento. La obra fue realizada en base a la foto de una ecografía a los 7 meses de gestación. El recurso del pixel en esta obra es utilizado con el fin de mantener el tipo de calidad de imagen de un ultrasonido, representando así la primera fotografía de nosotros, dentro del vientre materno. El pixel nos habla también de un tipo de fragmentación, pues son cuadros de colores que componen una imagen gráfica y completa vista en su totalidad. En este sentido, el pixel es usado en la obra de forma sobre escalada y perceptible al ojo de

quien lo mira en un intento por resaltar el concepto de la fragmentación, en este caso asociado a los efectos que produce la aflicción de la angustia en el individuo; en cuanto lo hace consciente de su estado disociado, dividido y fragmentado. Por otro lado, en el proceso de traducción de una fotografía a una pintura, interviene la intención del autor por dotarle a ese tipo de fotografía ginecológica fría y estéril una connotación más personalizada y simbólica. Bajo el tratamiento del color, la pincelada y el enfoque, pasan por los filtros de la interpretación y representación subjetivas del artista. En este ejercicio de tránsito de lo técnico y digital hacia lo pictórico, se entretajan nuevas funciones, conceptos e intenciones necesarios en este caso, para introducir tanto visual como conceptualmente el tema que engloba la muestra.

Primera angustia

Obra conformada por una sola pieza de 120 x 100 cm. Se puede ver un bebé recién nacido encogiendo sus manos y piernas hacia el pecho y emitiendo un fuerte grito. El bebé se encuentra situado en la parte inferior izquierda del cuadro. Esta escena representa el primer momento tras el alumbramiento y el segundo exacto del corte del cordón umbilical. La imagen del bebé es muy real y el gesto del grito es expresivo e intenso. Los colores de la piel mantienen una paleta mayormente fría donde predominan los tonos azulados, verdes y púrpuras. Las luces están aplicadas de tal forma que dan un efecto de humedad y viscosidad. El fondo está compuesto por pinceladas expresivas en forma vertical de colores entre blanco, gris claro y tintas de rojo y lo atraviesa un patrón ascendente en diagonales a modo de venas que dinamizan la composición.

Refugio y pasaje

Esta obra está compuesta por cuatro piezas de 50 x 60 cm cada una. Cada cuadrante lo constituye una imagen figurativa de cuatro instantes progresivos en los que una mujer de 50 años, quien representa a una madre, está descansando recostada, se levanta y se va. En el primer cuadrante se ve a la madre recostada cubriendo su torso con una manta de color rojo. Utiliza un pantalón flojo que cubre sus piernas hasta la rodilla. Su mirada fija parece mirar al espectador y el fondo que la rodea se pierde con el mismo rojo de la manta. El segundo cuadrante es un acercamiento hacia las piernas de la madre, representa la unión simbiótica del niño con la madre después del nacimiento, el apego que existe con la piel y el calor corporal de la madre. El fondo mantiene el mismo color rojo carmín. En el tercer cuadrante podemos ver a la madre intentando levantarse de su lugar de descanso, ya no mira al espectador. Es el momento en que el hijo ya no depende de su madre y se va alejando de ella. El último cuadrante es una imagen un tanto borrosa en movimiento del momento en que la madre está ya levantada y se va, se puede ver solamente la manta que cubre su torso y poco de su pierna y brazo. Representa el desapego de la madre y una etapa de transición e independencia del individuo. En las cuatro piezas predomina el color rojo carmín que rodea la imagen central de cada pieza al igual que en la obra "9 meses". En las dos obras, este color evoca las paredes uterinas, que simbolizan el hogar, el refugio y el origen del individuo.

Descarga

La obra está compuesta por 5 piezas de distintos tamaños. Tres de 20 x 35 cm, una de 50 x 60 cm y una última de 40x50 cm. La disposición de las piezas mantiene un orden vertical ascendente donde se representan las partes erógenas de un cuerpo femenino comenzando por la vagina, el ombligo, los senos, el cuello y terminando en la boca. La vagina es la pieza inferior, donde se puede ver de muy cerca el clítoris y los labios vaginales. La paleta de colores está compuesta por tonos rosa, anaranjado, púrpura y carmín de amplia escala tonal. La segunda pieza donde se puede ver un acercamiento del vientre y la superficie de la

cavidad del ombligo maneja colores similares a un tono de piel clara pero desaturada. En la tercera pieza se puede ver el seno derecho de la mujer y parte de su seno izquierdo. Los colores se vuelven más cálidos y rojizos pero mantiene la tonalidad de la pintura del ombligo. La imagen parece difusa en un intento por evocar con la imagen un momento fugaz e intenso. La tercera pieza es un acercamiento del cuello en posición tensionada y contraída. Las tonalidades del mismo se asemejan a las dos piezas anteriores. Finalmente, la última pieza es un acercamiento a la boca levemente abierta. Se puede ver parte del labio superior, el labio inferior y parte del mentón. La imagen maneja el mismo efecto difuso a modo de una foto movida, con el fin de representar el punto cumbre de un orgasmo en una exhalación.

Disección: su secreto 1

Esta obra está compuesta por nueve piezas de distintos tamaños que en total forman una composición de 240 x 140 cm. La obra representa una hibridación entre un hombre mulato con facciones fuertes y masculinas de 30 años y un insecto escarabajo. El posicionamiento de las piezas evoca el proceso de disección y desarticulación de un animal con el fin de estudiar, analizar y clasificar sus partes, por lo que cada pieza es una parte distinta del cuerpo tanto del hombre como del insecto. Del hombre se puede ver el ojo, la boca, parte del torso y un pie, mientras que del escarabajo está parte de la cabeza, un ala superior, la mitad del tórax y el abdomen y una pata delantera y trasera. El manejo de la imagen representada es figurativa, las formas son angulares y la paleta utilizada se maneja en tonos cálidos y grisáceos: tierras, marrones, y grises azulados.

Contemplación

Esta obra está conformada por 12 piezas de 30 x 40 cm. Cada una de ellas es un reflejo en el agua de un lago donde se refleja una franja espesa de árboles. La variante entre una y otra imagen es el resultante de la influencia de la luz y la intensidad del viento. Cada pieza

es la imagen capturada en cámara fotográfica y reproducida al óleo de reflejos producidos en un mismo lugar pero a distintas horas del día, por eso la paleta varía entre los tonos lilas, azules, verdes, anaranjados y blancos. En todas las piezas el factor común es un sector más oscuro entre azul Prusia y verde esmeralda, siendo la franja de árboles que se encuentran a lo largo del borde del lago reflejada en el agua. La composición y el concepto de esta obra representan un momento de concentración y contemplación de la influencia del viento y la luz en el agua.

La cantidad y tamaño de los formatos que componen la obra guardan relación con la idea de crear una estructura visual de un registro secuencial. La obra habla sobre el proceso meditativo e intencional de capturar instantes efímeros en un entorno natural, donde sus elementos crean una variedad de imágenes intermitentes que son captadas fotográficamente, y finalmente traducidas a la pintura mediante la interpretación e intención plástica del artista. Las imágenes pretenden dar cuenta de las tres fases de concepción de la obra: la contemplación del paisaje, la captura de imágenes fotográficas y el tránsito hacia la pintura con el fin de representar un concepto detrás: la contemplación es un acto aparentemente pasivo, donde el espectador no interviene en la escena y sus elementos son libres e independientes, sin embargo, inconscientemente las imágenes y narrativas llegan a su mente y entendimiento después de haber pasado por los filtros de su subjetividad, y en este sentido de cierta manera se apodera de lo que contempla. La representación pictórica de estas escenas representa entonces el deseo de poseer y guardar para sí momentos fugaces del entorno, con el que busca una cierta conexión.

Los formatos son del mismo tamaño y están colocados de manera ordenada y lineal porque se busca resaltar la característica de lo secuencial, y de la reproducción de un mismo enfoque que varía no por el movimiento de quien captura la imagen sino de los elementos retratados. La cantidad de piezas que son doce, tiene que ver con el factor tiempo, pues el

número 12 ha estado ligado durante milenios a la medición del mismo. “Tanto calendarios como relojes se organizan en base a esta cifra: el año consta de 12 meses y el día de 24 horas. Cada hora se divide en 5×12 minutos, y cada minuto en 5×12 segundos” (Sanz, Elena). Y el acto contemplativo y de registro fotográfico fue realizado en un lapsus de 12 horas en un mismo día.

Gota en el mar

Esta obra está compuesta por una sola pieza de 120 x 100 cm. La obra muestra el cuerpo de una mujer flotando en la superficie del mar con sus orejas y ojos sumergidos en el agua. Se encuentra posicionada en la parte superior izquierda del cuadro dejando un espacio amplio de agua en toda la zona inferior del mismo. La paleta de colores utilizada en el cuerpo de la mujer es de tonos ocres, naranjas y verdes con partes oscuras en siena y azules. El color del agua es verde azulado. La pincelada es difusa y poco cargada de textura, la imagen parece haber sido barrida en fresco y se mezcla suavemente con los verdes y azules del agua. En la superficie del agua se puede ver un reflejo a modo de manchas que desintegra la figura con la luz y el movimiento del agua.

REQUERIMIENTOS DE PRODUCCIÓN

Serie de pinturas al óleo:

Lienzos

- Doce lienzos de 30 x 40 cm
- Cinco lienzos de 50 x 60 cm
- Tres lienzos de 100 x 120 cm
- Tres lienzos de 20 x 35 cm
- Tres lienzos de 30 x 70 cm
- Dos lienzos de 30 x 80 cm
- Dos lienzos de 30 x 50 cm
- Dos lienzos de 20 x 20 cm
- Un lienzo de 40 x 70 cm

- Un lienzo de 40 x 50
- Un lienzo de 25 x 25 cm
- Un lienzo de 20 x 40 cm
- Un lienzo de 20 x 50 cm
- Un lienzo de 10 x 10 cm
- Un lienzo de 20 x 80 cm

Materiales

- Óleos
- Acrílicos
- Diluyentes (aceite de linaza, aguarrás, trementina)
- Pinceles
- Espátulas
- Papel toalla
- Barniz para óleo
-

REQUERIMIENTOS DE EXIBICIÓN

Difusión de la muestra

- 150 Invitaciones
- 10 afiches A3
- Difusión en redes sociales y vía correo electrónico

Montaje

- Galería +ARTE sector Tumbaco
- Transporte de obras
- Montaje de obras en el espacio
- Iluminación adecuada
- Cédulas y textos que acompañan a cada obra
- Texto curatorial en la pared

Inauguración de la muestra

- Mesa de hierro forjado
- Ramo de rosas para la entrada
- 15 vinos (tintos y blancos)
- Bocaditos para 80 personas
- Servicio de catering

PRESUPUESTO

Lienzos	550
---------	-----

Óleos	120
Pinceles y espátulas	80
Diluyentes y barnices	50
Material impreso de difusión	97
Material impreso de exhibición	50
Requerimientos montaje	50
Servicio de catering, vinos y bocaditos	280
Extras	30
TOTAL	1.307

CRONOGRAMA

ACTIVIDAD	O C T	N O V	D I C	E N E	F E B	M A R	A B R	M A Y	J U N	J U L	A G O	S E P
Investigación bibliográfica	X	X	X	X	X	X						
Bocetos			X	X	X	X	X	X	X			
Asesoría del tutor			X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Experimentación técnica					X	X	X					
Pre producción					X	X						
Producción de obra				X	X	X	X	X	X	X	X	X
Edición de material										X	X	
Estructuración del texto							X	X	X	X	X	
Revisiones finales								X	X			
Pre defensa en la Universidad										X		
Exhibición en galería												X

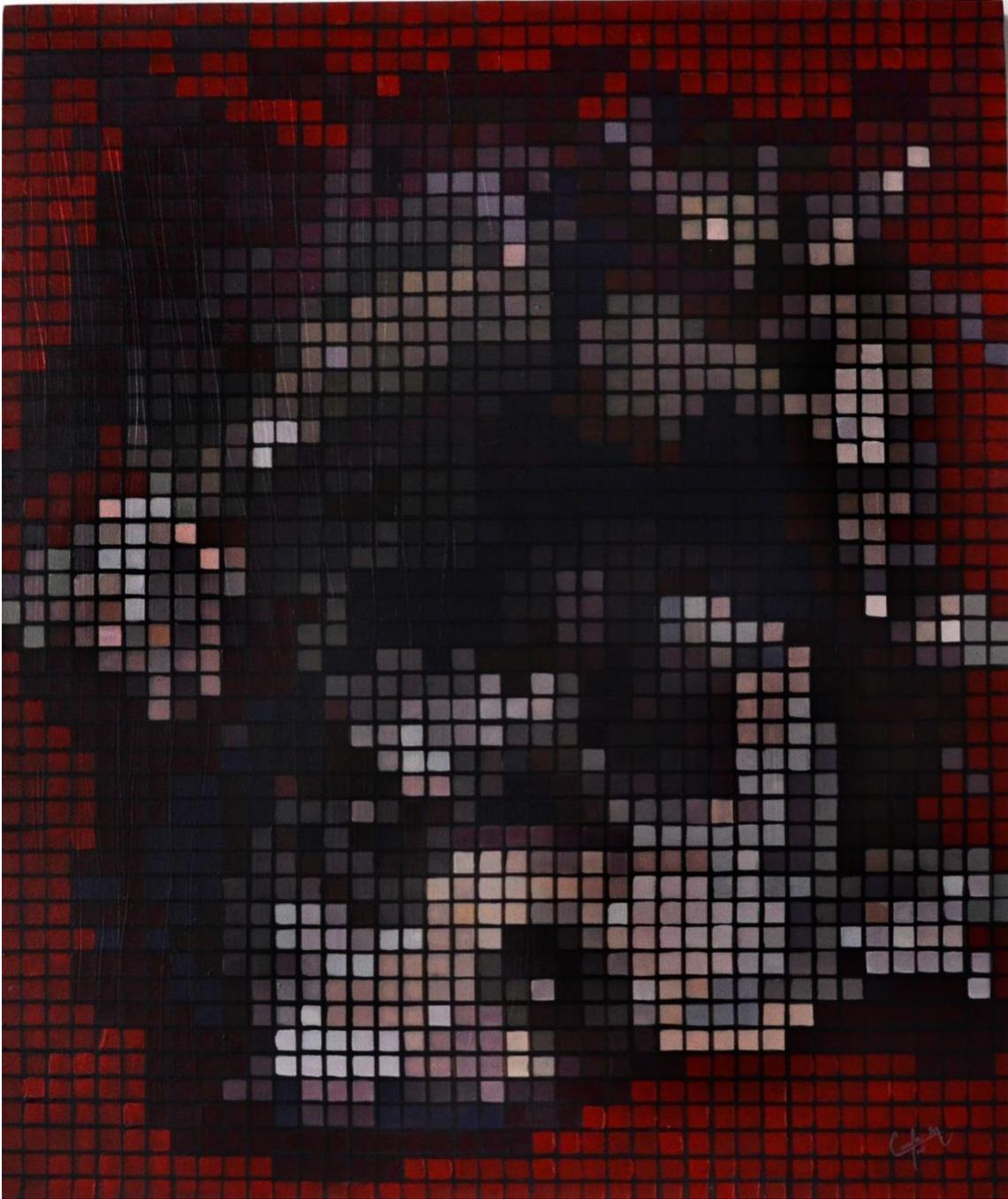
REFERENCIAS

Fromm, E. (1959). *El arte de amar*. Barcelona: Paidós Nueva Biblioteca Erich Fromm

- Fromm, E. (1991). *Del tener al ser*. Barcelona: Paidós Nueva Biblioteca Erich Fromm
- Moneta, M. (2005). *El apego*. Santiago de Chile: Editorial Cuatro Vientos.
- Ravagnan, L. (1981). *El origen de la angustia*. Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Feenstra, C. (2015). *¿Qué siente el bebé mientras nace?* Tomado el 24 de Junio del 2015, de <http://www.crecerfeliz.es/Parto-y-Maternidad/El-parto/Que-siente-el-bebe-mientras-nace>. (Revista electrónica de internet)
- Cañero, D. (2009). *Angustia y ansiedad*. Tomado el 15 de abril del 2015, de <https://fabianortizpsi.wordpress.com/textos/angustia-y-ansiedad/>. (Blog de psicoanálisis)
- Cabrera, B. *La sexualidad adolescente, una búsqueda de identidad*. Universidad de la Sabana. Tomado el 10 de mayo del 2015. (Publicación electrónica en PDF)
- Freud, S. (1894-1895). *Obsesiones y fobias: su mecanismo psíquico y su etiología*. Tomado el 15 de marzo del 2015, de <http://www.biblioteca.org.ar/>
- Heidegger, M. *Ser y tiempo*. Tomado el 12 de julio del 2015, de www.philosophia.cl. (Edición electrónica)
- Kierkegaard, S. (2006). *El concepto de la angustia*. Buenos Aires: Ediciones Libertador.
- Aberastury, A. Knobel, M. (1996). *La masturbación y los mecanismos maníacos*. Tomado el 15 de agosto del 2015, de <http://www.apuruguay.org/apurevista/1960/168872471966080301.pdf>. (Publicación electrónica en PDF)
- Colomina, M. (1991-1996). *Contribución a la validación del cuestionario pentadimensional para la ansiedad de Rojas*. Tesis Doctoral, Departamento de psiquiatría y psicología médica de la Universidad Complutense de Madrid. Tomado el 20 de julio del 2015, de <http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/D/0/D0051601.pdf>. (Tesis electrónica en documento PDF)
- Musso, C. (2010). *El grito de Edvard Munch*. Evidencia Actualización en la Práctica Ambulatoria - Vol. 13 Número 1. Tomado el 13 de julio del 2015, de http://www.fundacionmf.org.ar/hitalba-pagina-articulo.php?cod_producto=2626. (Revista electrónica online)
- Hernández, M. (2004). *Cartografías del cuerpo. La dimensión corporal en el arte contemporáneo*. Murcia: CENDEAC.

ANEXO A: IMÁGENES DE LA OBRA

9 meses (2015)



Nueve meses (2015)



Primera angustia (2015)



Refugio y pasaje (2015)

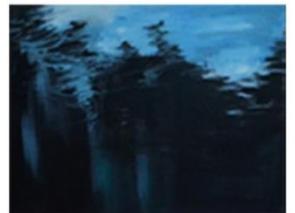




Dissección: Su secreto 1 (2015)



Disección: Su secreto 2 (2015)



Contemplación (2015)



Gota en el mar (2015)

ANEXO A: EXHIBICIÓN EN LA GALERÍA +ARTE





